

EDITORIAL

Complejo panorama de Zofri

Una serie de situaciones han generado un clima de creciente tensión en la Zona Franca de Iquique. Los últimos cambios impulsados durante el gobierno saliente han despertado suspicacias en el ecosistema empresarial.

La renovación de la concesión fue, sin duda, el principal factor que tensionó el ambiente durante 2025. El proceso, liderado desde el Ministerio de Hacienda, se estructuró mediante un modelo basado en consultorías y mesas de trabajo, cuyo objetivo era concretar la esperada ampliación de la concesión, una aspiración que se arrastraba desde hace más de una década.

Sin embargo, pese a tratarse de un anhelo compartido por los empresarios del sistema, la fórmula adoptada no logró concitar respaldo entre los usuarios, quienes esperaban alternativas distintas para renovar el actual modelo de gestión. Aunque la iniciativa no fue finalmente aprobada y se optó por postergar la decisión

hasta la conformación de un nuevo directorio, que debiese elegirse durante este año, lo cierto es que algunas definiciones ya habían comenzado a implementarse. En ese contexto, el actual directorio impulsó una serie de



Es importante que Zona Franca siga creciendo y aportando a la economía regional”.

ajustes orientados a mejorar la gestión institucional, incluyendo cambios en las gerencias que, como suele ocurrir en estos procesos, derivaron recientemente en algunas desvinculaciones.

En la actualidad, el clima de tensión persiste. Los usuarios esperan que, una vez asumido el nuevo directorio, se lleven a cabo auditorías sobre la gestión vigente,

lo que constituye una facultad legítima de toda nueva administración en resguardo de la transparencia.

Pese a este escenario, la Zona Franca de Iquique ha mantenido un buen desempeño en términos económicos, continuando su aporte a las municipalidades de Tarapacá y Arica y Parinacota, además de consolidarse como un relevante polo de desarrollo empresarial que genera una importante cantidad de empleos directos e indirectos.

Son, sin duda, momentos complejos. Con todo, resulta clave que la Zona Franca continúe fortaleciendo su rol en la economía regional, tal como lo ha hecho hasta ahora.

Para ello, es importante que las críticas se formulen de manera constructiva y no deriven en una lógica de confrontación que en nada contribuye a la actividad comercial. La Zofri es patrimonio de los iquiqueños y, por lo mismo, su resguardo y proyección deben ser una tarea compartida y permanente.